

■ **Tendencias**
de educación
y formación

■ **Innovación**
en la gestión
educativa

■ **Formación**
a lo largo de
toda la vida

■ **Tecnologías**
para la mediación
del aprendizaje



■ **El auto
conocimiento**

La tecnología innovadora
para humanizar la
enseñanza

Docentes necesitan
herramientas y recursos
donde anclar sus prácticas
cotidianas

■ **Cultura y
Ecosistemas
I+D+I**

Carencias y oportunidades
en las organizaciones
educativas en su cultura
organizacional y en sus
ecosistemas I+D+I.

■ **Desafíos en
la Educación
Universitaria**

Funciones ejecutivas
y su relación con
las Metodologías
de Enseñanza

Las competencias investigativas de los estudiantes que cursan Seminario de Trabajo Final en la Licenciatura en Educación

The research skills of the students who study Final Work Seminar in the Bachelor's Degree in Education

Laura Londero¹⁶  y Sandra Soria¹⁷ 

Resumen— Este artículo surge como resultado de un estudio exploratorio cuyo propósito fue conocer el uso de las herramientas didácticas y recursos tecnológicos que utilizan los estudiantes al llegar a la instancia del Seminario Final, entendiendo que éstas forman parte del desarrollo de las competencias investigativas que se necesitan para alcanzar con éxito la elaboración de un producto al que denominamos plan de intervención o manuscrito científico. Los hallazgos aquí presentados son el resultado parcial de una investigación de enfoque mixto. Para concluir, se destaca la relevancia que cobra el trabajo empírico, toda vez que ofrece evidencia de las limitaciones que presentan los estudiantes en relación a la escritura académica, su sintaxis, redacción y coherencia como así también la aplicación de las normas APA en las citas bibliográficas a lo largo de toda la producción. La escasa o nula búsqueda de antecedentes deja al descubierto la ausencia de una formación docente en el campo investigativo. La elaboración del plan de actividades deviene de la experiencia de sus propias prácticas y no de un diseño en base a los aportes bibliográficos de las nuevas estrategias didácticas o la aplicación de los recursos tecnológicos para situaciones de aprendizaje motivadoras e innovadoras.

Palabras Clave— Escritura académica; Educación superior; TIC; Competencias investigativas

Abstract— This article arises as a result of an exploratory study whose purpose was to know the use of didactic tools and technological resources that students use when arriving at the instance of the Final Seminar, understanding that these are part of the development of the research skills that are needed to successfully achieve the elaboration of a product that we call an intervention plan or scientific manuscript. The findings presented here are the partial result of mixed-approach research. To conclude, the relevance of empirical work is highlighted, since it offers evidence of the limitations that students present in relation to academic writing, its syntax, writing and

¹⁶ Universidad Siglo 21, Argentina

¹⁷ Universidad Siglo 21, Argentina

Conflicto de intereses:

Los autores de este artículo declaran que no tienen ningún conflicto de intereses.

coherence as well as the application of APA standards in bibliographic citations throughout the production. The scarce or no search for antecedents reveals the absence of teacher training in the research field. The elaboration of the activity plan comes from the experience of their own practices and not from a design based on the bibliographic contributions of the new didactic strategies or the application of technological resources for motivating and innovative learning situations.

Keywords— Academic writing; Higher education; ICT; Research competences

Introducción

El presente artículo es el resultado del proyecto de investigación “Herramientas didácticas y recursos tecnológicos que se utilizan dentro del seminario para motivar y acrecentar las competencias investigativas en los estudiantes de Trabajo Final de la Licenciatura en Educación”. El mencionado ha sido desarrollado por un grupo de docentes de la carrera Licenciatura en Educación de la Universidad Siglo 21, en los períodos 2019-2021.

En una primera etapa, la hipótesis que sostuvo la investigación fue que “los estudiantes de la licenciatura, todos con título docente, ingresaban al seminario de trabajo final con escasos conocimientos sobre estrategias didácticas y recursos de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) para acompañar los procesos de enseñanza-aprendizaje, situación que se evidenciaba al momento de diseñar su plan de trabajo y construir el plan de intervención o Manuscrito Científico producto final para aprobar su Trabajo Final de Grado (TFG).

En una segunda etapa de la investigación, nos propusimos indagar sobre las competencias investigativas que adquirirían los estudiantes durante el cursado del

seminario, y algunos de esos resultados son los que se expondrán en este artículo.

En correspondencia con este objetivo, sostenemos que, en una sociedad en constante cambio, donde el conocimiento y la información se actualizan permanentemente, los profesionales, en especial los que se desempeñan en el mundo educativo, necesitan desarrollar ciertas competencias que les permitan responder a las demandas actuales.

En un mundo globalizado la información circula por muchos canales, principalmente por internet, no siendo solo la escuela la única poseedora de la información, sino que con solo abrir un link nos encontramos con infinidad de datos que llega a los usuarios a través del correo electrónico, un grupo de WhatsApp o por las redes sociales mismas. Pero no toda la información que llega es verídica, o tiene una fuente fidedigna, sino que circula libremente y no todo es verdad. Se requiere de ciertas habilidades para poder desestimar aquella que es engañosa y proceder a curar los contenidos.

Comprender y vivir en este mundo globalizado dominado por un sinnúmero de información que brindan las tecnologías requiere de capacidades, habilidades y competencias que los individuos deben

Conflicto de intereses:

Los autores de este artículo declaran que no tienen ningún conflicto de intereses.

poseer para actuar en los diversos campos de su formación, por ejemplo:

1. Detectar situaciones problemáticas
2. Priorizar y jerarquizar los problemas
3. Contextualizarlos
4. Seleccionar información y bibliografía específica para abordar la línea temática escogida
5. Emplear tipos de investigación, enfoques metodológicos, técnicas e instrumentos adecuados a la recogida de esa información

Desde el seminario de TFG, se realizan esfuerzos incorporando estrategias para que los estudiantes puedan internalizar y desarrollar estas competencias tecnológicas, que serán las que pondrán en acto durante toda su vida profesional en cualquier ámbito en que se desempeñen.

En este sentido recuperamos lo que expresan los autores, Bernal y Teixido (2012) ya que, para ellos, la competencia no solo constituye una habilidad, una actitud o un conocimiento aislado o fragmentado, sino que en ella están presentes cuatro características:

- a) Un saber y un saber hacer
- b) Adquiere significado y sentido en la acción, en la práctica
- c) Posee un carácter integrador, ya que abarca tanto conocimientos como habilidades, actitudes y modos de actuación
- d) Movilizan a una situación específica, por lo que tener solo conocimiento o habilidades o actitudes de manera aislada no reflejaba una competencia.

Consideramos que abordar la investigación desde el saber conocer, saber hacer y saber ser, remite al concepto de

competencia investigativa, algunos autores como Jaik (2013) la entienden como un conjunto de conocimientos, actitudes, habilidades y destrezas necesarias para llevar a cabo la elaboración de un trabajo de investigación, en donde es necesario contar con bases filosóficas, epistemológicas, metodológicas, así como técnicas e instrumentos que permiten la construcción de conocimientos científicos.

Requena (2013, p. 516) en su trabajo de tesis doctoral toma de otra fuente una definición del concepto competencia investigativa a la que se define como “Diseña, ejecuta y evalúa proyectos dirigidos a la producción e innovación cognoscitiva o tecnológica requerida para el desarrollo de su ejercicio profesional y la transformación del entorno, en un contexto global.” (Escuela de Educación de la UCAB, 2010). Para el Autor esta competencia investigativa se analiza en cuatro unidades de competencia: a) Recoge datos de manera sistemática; b) Diseña investigaciones educativas orientadas al cambio; c) Evalúa la implementación de planes de intervención; d) Reflexiona sobre su experiencia, las que son consideradas por las investigadoras como ejes centrales del presente estudio.

Un Licenciado en Educación, tiene dentro de su perfil profesional, la adquisición de estas competencias investigativas, dado que, en su rol de asesor, deberá realizar trabajos de campo en las instituciones educativas donde se desempeñe como profesional; tanto para detectar alguna problemática, como para recoger información sobre necesidades y demandas, que no siempre se corresponden con lo que dicen los sujetos que solicitan el asesoramiento. Para diseñar una propuesta de intervención, primero debe realizar un

Conflicto de intereses:

Los autores de este artículo declaran que no tienen ningún conflicto de intereses.

relevamiento contextual sobre la situación de la institución, las representaciones de los sujetos, lo que se dice entrelíneas, lo que está escrito en las Planificaciones Curriculares (PC) y en el Proyecto Curricular Institucional (PCI).

Por lo expuesto, coincidimos con Mena y Lizenberg (2013) en que es necesario considerar tres dimensiones para desarrollar las competencias de los investigadores en la actualidad.

- a) Dimensión situacional: considerar las características en donde se lleva a cabo la investigación.
- b) Dimensión comunicacional: orientada a la difusión y divulgación de conocimientos
- c) Dimensión tecnológica: manejo eficiente de las TIC para llevar a cabo los procesos de búsqueda, selección y análisis de la información, así como el trabajo interactivo y en red con otros.

Estas tres dimensiones están contempladas dentro del plan de formación de la Licenciatura en Educación y es en el Seminario de TFG donde se exponen esos aprendizajes adquiridos durante todo el cursado de la carrera.

Marrero Sánchez et al. (2014) señalan que son necesarias:

competencias para: pensar crítica y creativamente, abstraer, analizar, discernir y sintetizar, pensar un objeto de conocimiento desde las categorías teóricas de las disciplinas, contrastar y verificar el conocimiento y aplicarlos en la práctica, contextualizar las técnicas de investigación, identificar, plantear y resolver problemas, buscar, procesar y analizar información procedente de fuentes diversas, formular y gestionar proyectos

Coincidiendo con Sampieri (como se cita en Marrero Sánchez et al., 2014) se postula que “...la investigación es un procedimiento reflexivo, sistemático, controlado y crítico que tiene como finalidad descubrir, explicar o interpretar los hechos, fenómenos, procesos, relaciones y constantes o generalizaciones que se dan en un determinado ámbito de la realidad...”, es responsabilidad como formadores brindar las herramientas necesarias para que este procedimiento se lleve a cabo en los estudiantes acompañando a través de distintas estrategias que despierten esas capacidades en ellos y los invite a una práctica permanente de éstas.

Un aprendizaje basado en la formación y desarrollo de competencias, según Torres (2002, p. 75 citado por Espinoza Freire et al., 2016),

prepara al estudiante para la vida porque lo ubica en una problemática real, se desarrollan habilidades de comunicación, autoaprendizaje y pensamiento crítico; se aprende a trabajar en equipo e integrar diferentes aspectos del currículo especialmente las ciencias básicas, profesionales y prácticas con la investigación, las complementarias y las humanidades.

Los profesionales en Educación, en especial los de la Licenciatura en Educación, necesitan poder alcanzarlas. Es una problemática actual, real, que atraviesa todas las universidades, los estudiantes que llegan al proceso de escritura de su trabajo final, sienten que no pueden, que no tienen las herramientas necesarias para investigar, les resulta complejo poder objetivar el problema, explicarlo con fundamentos empíricos y más aún hacer propuestas innovadoras.

Entre las problemáticas más frecuentes que se encuentran en diferentes artículos y a los

Conflicto de intereses:

Los autores de este artículo declaran que no tienen ningún conflicto de intereses.

que Espinoza Freire et al. (2016) también hacen referencia, se destacan:

- a) Debilidades en la calidad de los trabajos donde las mayores dificultades se presentan en la redacción, la sintaxis, la coherencia y poca riqueza de vocabulario.
- b) No se realiza la revisión de antecedentes, la selección de investigaciones muchas veces no se relaciona con la problemática a abordar por tanto no se profundiza en las causas y consecuencias de las mismas.
- c) Dificultades para citar la bibliografía, muchas veces se copia y pega por no poder construir su propio texto citando al autor.
- d) Escasa formación en metodología que termina ocasionando que citen bien el proceso, pero no pueden aplicarlo al problema de la investigación.
- e) Nula participación en eventos científicos que les permitan participar y presentar trabajos de autoría propia como ejercicio previo.
- f) Falta de estructuración metodológica en el plan de estudios que permita transversalmente y de manera gradual incorporar las competencias investigativas

Las problemáticas mencionadas, atraviesan a todos los estudiantes de cualquier carrera de grado que se encuentran frente a la elaboración de un trabajo final y donde surgen algunos temores, que les hace creer que no han aprendido nada, que no tienen las herramientas necesarias para concluir con esta etapa. Aquí es fundamental el papel que desempeña el docente-tutor-guía, acompañante que con su *expertise* despierta la curiosidad en sus estudiantes, promueven

comunidades de aprendizaje, de estudio, de trabajo colaborativo, propone estrategias para indagar y seleccionar el mejor canal para reencontrarse con ese conocimiento ya adquirido pero que está separado del contexto.

Como resultado de la primera etapa de investigación del proyecto de base que sustenta este artículo, se obtuvo que los estudiantes de la licenciatura, han adquirido las competencias tecnológicas durante el cursado de la carrera. Conocen estrategias didácticas, recursos, programas, software para aplicar en educación, plataformas virtuales, dado que cursan a distancia y a través de una plataforma *Canvas*; pero al momento de elaborar su diseño pedagógico para una intervención, no aplican lo que conocen, cuando se les pregunta en las defensas orales, por qué no incorporaron innovación y tecnología en su plan de actividades, nos responden que no se dieron cuenta. Cuesta tomar distancia y apropiarse de este nuevo rol de asesor, toman la licenciatura como una perfección de la docencia, pero no se arriesgan a proponer, a realizar saltos en los procesos educativos, a resignificar el rol docente o reinventarse a partir del uso de las herramientas tecnológicas.

En esta segunda etapa de la investigación, analizamos qué tanto aplican esas competencias investigativas adquiridas durante el cursado de la carrera, en su trabajo final de grado. Para ello indagamos y profundizamos en cómo es el proceso de escritura y reescritura de su documento final.

Metodología

Conflicto de intereses:

Los autores de este artículo declaran que no tienen ningún conflicto de intereses.

El enfoque que sustenta esta investigación es de tipo exploratorio, dado que son los primeros resultados que se obtienen sobre esta temática en la carrera. No existen investigaciones previas que nos brinden información sobre el problema que abordamos.

La metodología que se utiliza para recolectar la información es de tipo cuantitativa, el instrumento creado es un formulario en Google, donde a través de preguntas con opción múltiple y algunas abiertas, se pretendió obtener datos de primera mano. Los destinatarios de esta encuesta son estudiantes que han cursado seminario que aguardan la devolución del CAE (par evaluador) para pasar a la defensa oral de sus TFG, o estudiantes que ya han rendido y aprobado la instancia de defensa oral.

Las autoras construyeron una encuesta a través de un formulario Google, que se envió a los estudiantes del Seminario. La muestra la constituyó un grupo de 207 estudiantes que fueron convocados a través del profesor director de seminario. No era obligación completarla, y se mantuvo abierta desde el mes de octubre de 2020 hasta febrero de 2021.

La primera parte de la encuesta, estuvo vinculada con datos sobre edad, sexo, antigüedad en la docencia, conocimiento y uso de TICs. Cantidad de veces que cursó seminario, la calidad del mismo en cuanto a contenidos y plataforma educativa.

La segunda parte de la encuesta (la que analizamos en este artículo) remite a preguntar sobre las competencias investigativas que tienen los estudiantes del seminario de trabajo final de la Licenciatura

en Educación. A los fines de esta presentación, hemos seleccionado algunos ítems, que consideramos nos brindan las primeras respuestas a la problemática planteada.

1. Antecedentes en escritura de un producto como el del seminario (Plan de intervención o Manuscrito Científico).
2. Búsqueda de información, a través de qué buscadores lo realiza y en dónde.
3. Criterios para buscar la información: autores, fuente, títulos, año de edición, lectura del resumen de la publicación
4. Normas APA.
5. Recursos y estrategias didácticas que incorporó en su plan de actividades.
6. Evaluación, recursos que incluyó para recoger información.
7. Proceso de escritura y reestructura de su trabajo final de grado.

Resultados

A través de la implementación de la encuesta se obtuvieron los siguientes resultados, los que se presentan en gráficos representativos para una mejor visualización e interpretación del lector.

Antecedentes en el producto

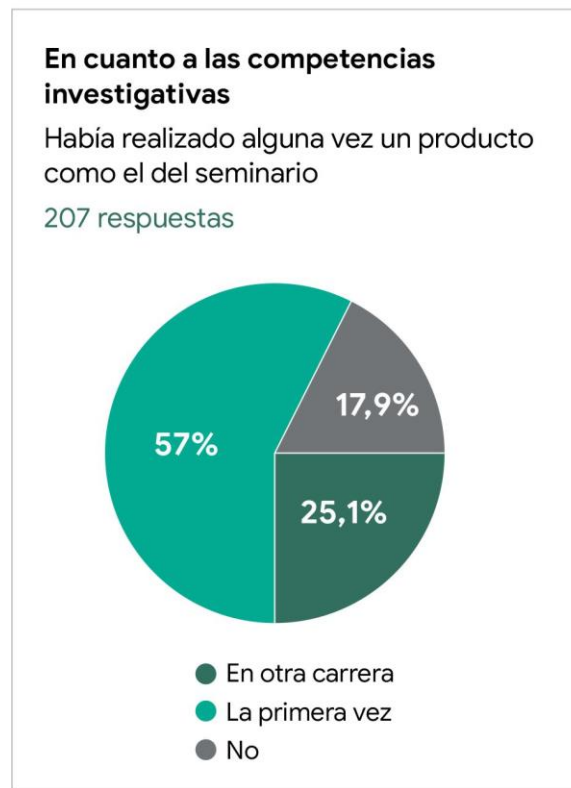
En cuanto a los antecedentes, sobre si había realizado previamente al seminario, un producto como manuscrito científico o plan de intervención, las respuestas de 207 estudiantes fueron: 118 respondieron que se trataba de la primera vez, 52 que lo habían realizado en otra carrera y 37 nunca habían realizado un escrito de estas características. Por lo que se puede visualizar que el 25,1 % de los encuestados ya había elaborado

Conflicto de intereses:

Los autores de este artículo declaran que no tienen ningún conflicto de intereses.

previamente, un producto de estas características.

Figura 1. Cantidad de estudiantes que realizaron antes un Producto similar al de Seminario.



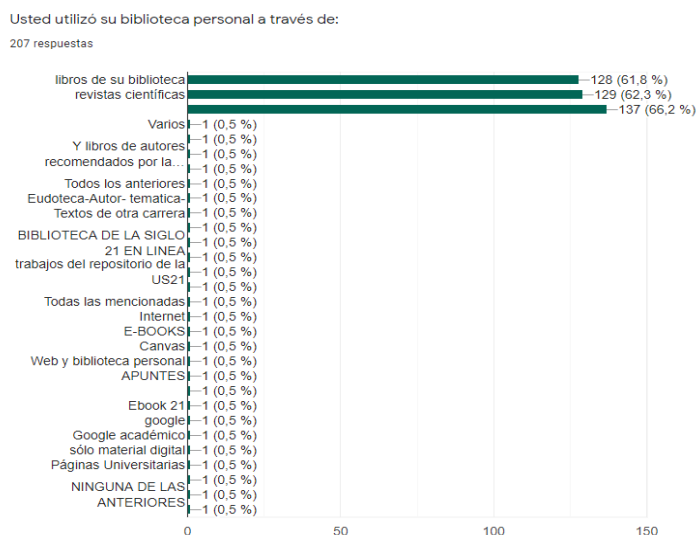
Fuente: elaboración propia

Búsqueda de información

Al preguntar sobre las líneas temáticas indagadas para la elaboración del Producto, sobre un total de 207 estudiantes, 85 manifestaron que utilizaron el buscador de Google, 66 que indagaron en revistas científicas, 27 dicen haberlo hecho mediante la búsqueda de páginas universitarias, 4 a través de Google Académico y 25 mencionan haber utilizado para su búsqueda todos los anteriores.

Se interrogó, además, acerca de los sitios utilizados para la búsqueda de la información y aquí las respuestas son variadas. Los alumnos en esta pregunta podían tildar varias opciones. Por ello, dan como resultado que: 128 estudiantes utilizaron su biblioteca personal, 129 consultaron en revistas científicas y 137 consultaron en varios (como podemos visualizar en la tabla, la mayoría consultó en la biblioteca o repositorio digital de la Universidad Siglo 21).

Figura 2: uso de biblioteca personal y otros



Fuente: elaboración propia

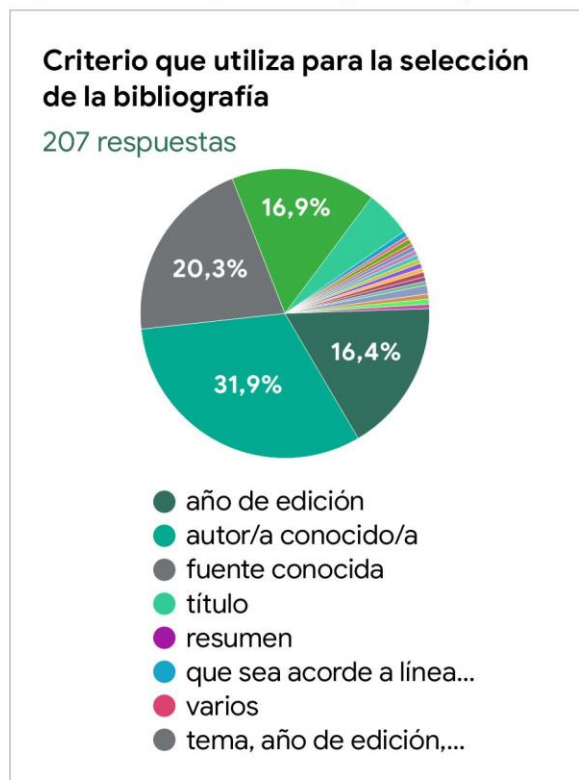
Conflicto de intereses:

Los autores de este artículo declaran que no tienen ningún conflicto de intereses.

Criterios que aplicó para buscar la información

Las respuestas en este ítem resultaron muy diversas, se destacan 66 estudiantes que respondieron por autor conocido, 42 lo hicieron por fuente conocida, 35 por el título, 34 optaron por año de edición, 11 por el resumen y 19 utilizaron varios criterios de selección a la vez.

Figura 3. Criterio para la búsqueda de información



Fuente: elaboración propia

Los estudiantes al ingresar al seminario, tienen dos opciones para elegir el producto de su trabajo final como ya lo mencionamos, pueden optar por: plan de intervención o manuscrito científico, y a su vez tres grandes líneas temáticas donde deben situar la problemática, demanda o necesidad. Para ello deben hacer una búsqueda minuciosa en bibliografía, porque una de las consignas pide presentar la línea temática y vincularla con la problemática. Por eso, entre las opciones que

Conflicto de intereses:

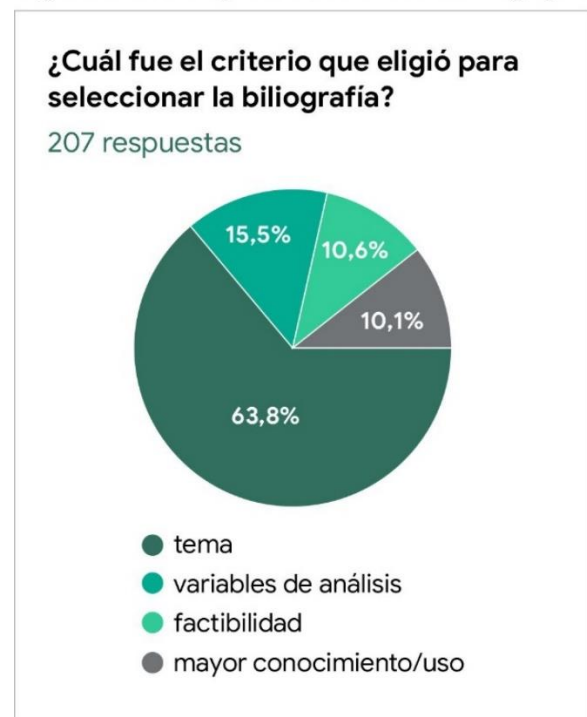
Los autores de este artículo declaran que no tienen ningún conflicto de intereses.

se brindaron figuran: tema, variables de análisis, factibilidad, mayor conocimiento.

Las problemáticas que se presentan en los tres casos (escuelas ya relevadas, 2 de nivel privado y 1 de gestión pública), corresponden a los niveles inicial, primario, medio.

Ante esta presentación que se le ofrece al estudiante desde la cátedra del seminario, encontramos que 132 estudiantes seleccionaron el producto a realizar tomando como eje el tema, 32 eligieron por variables de análisis, 22 por factibilidad y 21 por mayor conocimiento en el área. Razón por la cual se puede inferir que un 63 % de los estudiantes encuestados se sienten motivados por la temática de abordaje a la hora de decidir el producto a realizar.

Figura 4: Criterio para seleccionar la bibliografía



Fuente: elaboración propia

Normas APA

Resultaba importante además indagar si existían conocimientos previos sobre

escritura científica. Un total de 103 estudiantes, es decir la mitad de los encuestados, respondieron que era la primera vez que realizaban escritura académica bajo normas APA, 57 estudiantes respondieron que algunas veces habían aplicado normas APA y solo 17 expresan aplicarlas indicando como respuesta: Casi Siempre.

Siguiendo con la indagación sobre el uso de Manual de Normas APA, la siguiente pregunta, buscaba certificar si las aplicó o no en el relevamiento de la escuela. En su mayoría, (202 estudiantes), pudieron referenciar tal como lo indicaba la tutora. Solo 5 estudiantes, lo colocaron sin referencias.

Figura 5: Antecedentes en el uso de normas APA



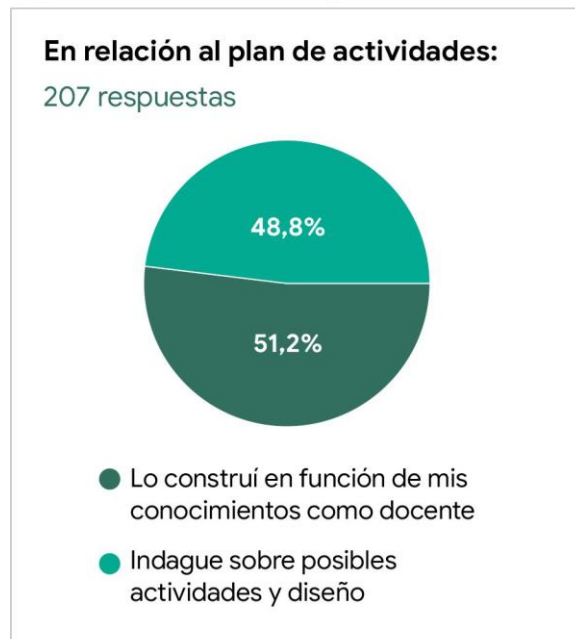
Fuente: elaboración propia

Recursos y estrategias didácticas diseñadas para el plan de actividades

En la rúbrica N° 3 utilizada como guía y seguimiento desde la cátedra del seminario, se agregan las siguientes categorías: Plan de Actividades, Cronograma, Recursos, Presupuesto y Evaluación. Con esta rúbrica se completa el plan de intervención o manuscrito, la cuarta rúbrica se centra en cuestiones de presentación y formato.

Para seguir con la misma línea de si los estudiantes indagaban sobre experiencias, actividades o solo diseñan sobre lo ya conocido, preguntamos cómo construyó su plan de actividades. Y resultó que 106 estudiantes, es decir el 51,2% de los encuestados, lo construyeron en función de sus conocimientos como docente y, 101 estudiantes indagaron sobre posibles actividades y diseños.

Figura 6: Construcción del plan de actividades



Fuente: elaboración propia

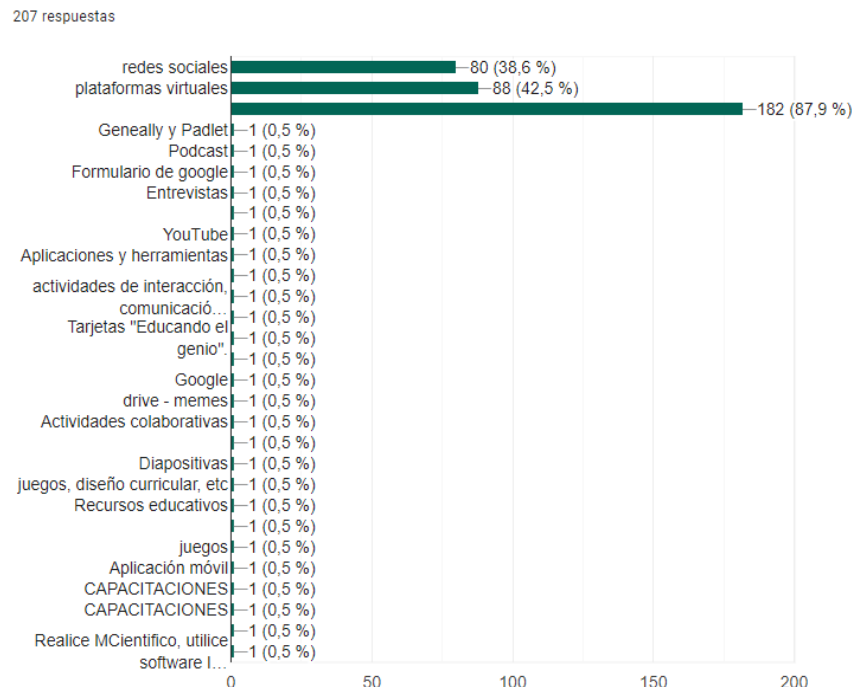
Conflicto de intereses:

Los autores de este artículo declaran que no tienen ningún conflicto de intereses.

Con respecto a la innovación y motivación, nos preocupaba saber si realmente los estudiantes (docentes en este caso) estaban preparados para incorporar las TIC a su plan de trabajo.

Creamos una pregunta con opción abierta, para conocer qué tipo de recursos conocen y se animan a trabajar. 88 estudiantes tildaron la opción Plataformas Educativas, y 80 estudiantes, Redes Sociales.

Figura 7: Recursos que formuló en su propuesta

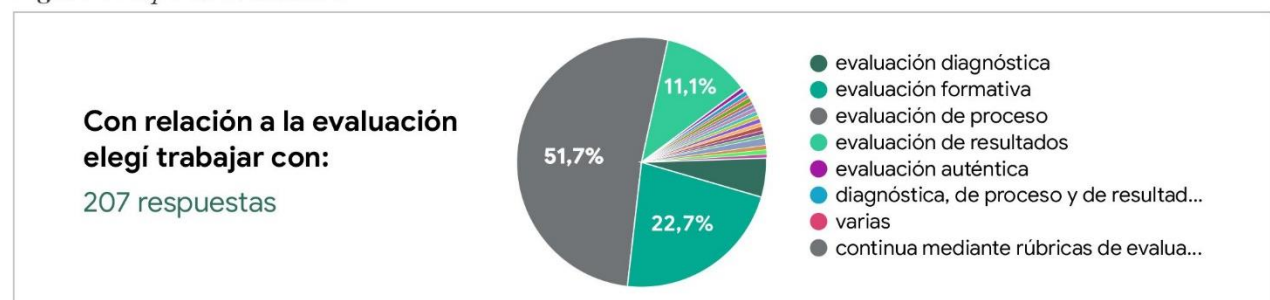


Evaluación

Una de las últimas instancias del plan de actividades, tiene que ver con la evaluación. No es lo mismo evaluar actividades, dentro de alguna jornada ya sea de capacitación o encuentro, que la evaluación del Plan de

intervención completo. Las opciones presentadas fueron: Evaluación de proceso, la que fue tildada por 107 estudiantes, Evaluación Formativa referenciada por 47 estudiantes y Evaluación de Resultados, señalada por 23 estudiantes.

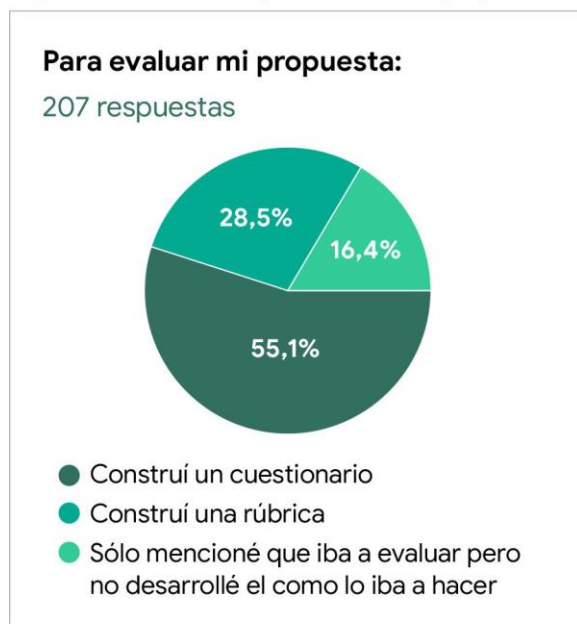
Figura 8: Tipo de evaluación



Fuente: elaboración propia

Conflicto de intereses:

Los autores de este artículo declaran que no tienen ningún conflicto de intereses.

Figura 9: Instrumento para evaluar mi propuesta

Fuente: elaboración propia

El 55,1 % de los estudiantes, lo que equivale a un número de 114, diseñaron un cuestionario para evaluar el Plan de intervención. Solo 59 estudiantes expresaron construir una rúbrica y 34 no desarrollaron ningún recurso.

Proceso de escritura y reescritura del trabajo final

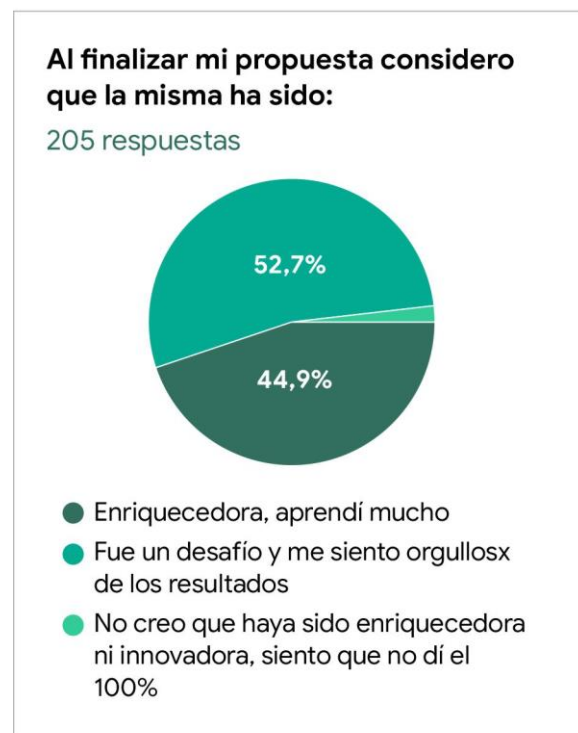
Las últimas dos preguntas del cuestionario, tienen el objeto de que cada estudiante reflexione sobre su propuesta y sobre su proceso de escritura y reescritura, que es complejo para aquellos que hace tiempo no escriben documentos académicos. Recibir de parte de tu profesor tutor, como devolución que se debe corregir, o marcaciones sobre el documento, implica toda una aceptación de la evaluación, de que como adultos somos corregidos, y esto genera muchos pensamientos y sensaciones, que hasta pueden llegar a generar abandono si no son bien aceptados o comprendidos como parte del propio proceso de aprendizaje

Conflicto de intereses:

Los autores de este artículo declaran que no tienen ningún conflicto de intereses.

en un trabajo final de grado. Por lo general los docentes somos quienes evaluamos; tal es el caso de los estudiantes de la carrera, que son docentes de distintos niveles y han perdido esta práctica de ser evaluados.

En vista de estas posibles situaciones que luego se analizarán -por separado-, 108 estudiantes dijeron que “fue todo un desafío y me siento orgulloso de los resultados”, 92 estudiantes expresaron que fue “enriquecedora- aprendí mucho” y finalmente la minoría -5 estudiantes- consideran que “no creo que haya sido enriquecedora ni innovadora, siento que no di el 100 %.”

Figura 10: La propuesta diseñada ha sido:

Fuente: elaboración propia

Para cerrar los ítems del cuestionario, preguntamos sobre cómo fue su proceso de escritura y reescritura de trabajo final de grado. Para 114 estudiantes, este proceso fue nada fácil, para 85 resultó fácil- y solamente

8 estudiantes reconocieron que para ellos fue muy fácil-.

Figura 11: Proceso de escritura y reescritura.



Fuente: elaboración propia

Discusión

Desde una perspectiva exploratoria y con metodología cuantitativa, hemos presentado algunos de los primeros resultados obtenidos en relación a la escritura académica y las competencias investigativas que desarrollan los estudiantes de la Licenciatura en Educación durante el cursado del seminario de Trabajo Final.

En esta investigación prácticamente no se ha desarrollado el modelo de manuscrito científico, debido a la condición sanitaria del año 2020, en que las escuelas estaban cerradas, y este producto requería presencia en la institución para el trabajo de campo y la aplicación de metodología específica que necesita cada proyecto base, según la línea temática escogida por el alumno. Por lo tanto, los resultados que presentamos se ajustan al modelo plan de intervención.

Conflicto de intereses:

Los autores de este artículo declaran que no tienen ningún conflicto de intereses.

Frente a la pregunta sobre si conocían sobre Manuscrito Científico o Plan de intervención, la encuesta resalta que para el 57 % de los estudiantes era la primera vez que escuchaban hablar y afrontaba este tipo de productos.

Otro punto que queremos destacar y quizás refutar con la bibliografía que presentamos, de Espinoza Freire y otros (2016), en relación a: “No se realiza la revisión de antecedentes, la selección de investigaciones muchas veces no se relaciona con la problemática a abordar por tanto no se profundiza en las causas y consecuencias de las mismas.” La encuesta nos dice que buscaron información sobre la línea temática a abordar en Google (41,1 %), en revistas científicas (31,9%) y en páginas universitarias (13 %), y que además profundizaron sus conocimientos tomando como criterios autores conocidos (31,9%), por fuentes conocidas (20,3%), y que solo un 21 % señaló que no hizo falta profundizar porque el material de lectura era claro.

Los criterios para seleccionar la bibliografía ad hoc, fueron por temática (63,8%), por variables de análisis (32%), por factibilidad (22%), y por mayor conocimiento (21%).

Estos datos, dan cuenta del interés por aprender y profundizar en los conocimientos. En distintas etapas de la construcción de su trabajo final, hubo revisión y selección de bibliografía.

Otra problemática que destacan, Espinoza Freire et al. (2016), son las “dificultades para citar la bibliografía, muchas veces se copia y pega por no poder construir su propio texto citando al autor.” Si bien no vamos a negar las dificultades que se tienen en general al

momento de escribir y plasmar un conocimiento en cualquier ámbito de la vida, en educación se hace más patente o es más visible, porque somos formadores. Pero citar con normas APA no es una práctica cotidiana al momento de planificar o elaborar secuencias didácticas, sino que tiene más que ver con la investigación, no muchos docentes se dedican a investigar. No podríamos generalizar diciendo que ninguno lo hace, porque no tenemos la certeza. Solamente, si nos abocamos a los datos de la encuesta, podemos decir que para referenciar el material del seminario que contenía el relevamiento de la escuela y línea temática, al momento de citar consultaron manual de normas APA, aproximadamente 150 estudiantes de 207. Y que un promedio de 100 estudiantes, no consultaron, lo hicieron interpretando los datos de la escuela, o 18 que contaron desde su parecer cómo era la escuela. Si bien existía una consigna que pedía que describiera los datos generales, la misión, la visión, la historia de la misma, la mayoría había optado por copiar y pegar, solamente luego de recibir la primera corrección del tutor, se aproximó a la forma correcta de citar, pero como dicen los resultados casi la mitad lo hizo desde el sentido común.

Cuando se preguntó sobre el proceso de escritura del trabajo en general, entre el siempre (14,5%) y el casi siempre (8,2 %), la mitad de los encuestados (49,8) dicen que nunca habían aplicado normas APA y un 27,5% dijo que lo había hecho algunas veces.

Si contrastamos esta información con la pregunta de si logró referenciar los datos de la escuela con normas APA, un 97,6 % logró referenciar tal como lo indicó el Profesor Tutor, por cierto, que esto ocurre después de

varias correcciones por parte del Tutor durante el recorrido de los cuatros módulos que componen el Seminario Final.

Es decir, que luego de una devolución del tutor, los estudiantes en su mayoría, lograron citar referenciando con manual de normas APA. Aquí es esencial el seguimiento que pueda hacer el tutor de cada uno de sus estudiantes, solo el 2,4 %, siguió haciéndolo sin referencias. Entonces, podemos afirmar que los estudiantes aprendieron a referenciar con normas APA durante el cursado del seminario.

Siguiendo a Espinoza y Freire et al. (2016) los estudiantes del Seminario no realizan la revisión de antecedentes ya que, en muchas ocasiones, éstos no se relacionan con la temática de investigación escogida, existe la revisión bibliográfica, dado que utilizaron distintas fuentes para indagar sobre bibliografía, autores relevantes y expertos en las temáticas a abordar.

Lo que sí se dificulta es que puedan construir -a partir de una cita textual- utilizando conectores, haciendo relaciones entre lo que dice un autor y lo que ellos opinan, pero valoramos los procesos que realizan los estudiantes y las correcciones que van haciendo luego de las devoluciones del tutor.

Por su parte Radloff y de la Harpe, (como se citó en Carlino, 2003), al definir la alfabetización académica, la entiende como aquella que:

“... señala el conjunto de nociones y estrategias necesarias para participar en la cultura discursiva de las disciplinas, así como en las actividades de producción y análisis de textos requeridas para aprender en la universidad. Apunta, de esta manera,

Conflicto de intereses:

Los autores de este artículo declaran que no tienen ningún conflicto de intereses.

a las prácticas de lenguaje y pensamiento propias del ámbito académico. Designa también el proceso por el cual se llega a pertenecer a una comunidad científica y/o profesional...” (p.3)

Cada campo profesional tiene su propia forma de escritura, pero que no siempre se adquiere en espacios previos al ingreso a la educación superior. Al respecto, Carlino (2003) nos dice que:

“...la fuerza del concepto de alfabetización académica radica en que pone de manifiesto que los modos de leer y escribir -de buscar, adquirir, elaborar y comunicar conocimiento- no son iguales en todos los ámbitos. Advierte contra la tendencia a considerar que la alfabetización es una habilidad básica que se logra de una vez y para siempre. Cuestiona la idea de que aprender a producir e interpretar lenguaje escrito es un asunto concluido al ingresar en la educación superior”. (p.410)

En nuestra investigación, indagamos sobre la forma en que escriben los estudiantes de la licenciatura y cómo durante el cursado van adquiriendo las habilidades para buscar información, delimitar un problema, construir un marco teórico, aplicar una metodología específica. Pero también rescatamos y reconocemos que no existen instancias previas al cursado del seminario donde ejercitar las mismas.

Si tomamos la investigación de la autora, ella señala que ha realizado un relevamiento en más de decenas de universidades australianas, canadienses y norteamericanas, en donde se han ido realizando actualizaciones curriculares, para generar espacios donde los estudiantes tengan la posibilidad de ejercitarse tanto en la escritura como en la forma de transmitir los pensamientos y aprendizajes. (Carlino, 2003, p.6)

Dado que es una problemática, que atraviesa a las universidades del mundo, es preciso que existan currículos más flexibles, un plan de estudio que promueva actividades de escritura y lectura académica desde los primeros años de cursado.

Tal como lo señalan Espinoza et al. (2016), hemos podido constatar en nuestra investigación, que los trabajos de los estudiantes de la licenciatura, aún tienen dificultades en la redacción, la sintaxis, la coherencia y poca riqueza de vocabulario y por otro lado no alcanzan a comprender la forma en que debe citarse la bibliografía aplicando manual de normas APA, muchas veces se copia y pega por no poder construir su propio texto citando al autor.

“Desearía que el problema de la lectura y escritura en la universidad dejará de ser adjudicado a los alumnos y pasará a convertirse en tema de ocupación institucional. Desearía que mi escrito sirviera también a los estamentos que deciden el currículum de las carreras y a las autoridades que gestionan los recursos. Desearía que todos volviéramos a pensar los modos en que la universidad se responsabiliza por fomentar la cultura escrita específica de sus carreras, o se desentiende de que ello ocurra.” (Carlino, 2003, p. 417).

Para finalizar, queremos destacar que no hemos desarrollado y analizado todos los datos empíricos recogidos, quedan pendientes algunos resultados que serán expuestos en otra publicación. La investigación no ha sido cerrada, sino que hemos realizado un corte, a los fines de no extendernos demasiado.

Entre las fortalezas que hemos encontrado, subrayamos que es la primera investigación de la Licenciatura en Educación, y al ser exploratoria, ha quedado bastante para continuar, quedando líneas de

Conflicto de intereses:

Los autores de este artículo declaran que no tienen ningún conflicto de intereses.

investigación abiertas para futuras intervenciones.

Los estudiantes han participado en un gran porcentaje exponiendo los procesos que llevan a cabo al estudiar y nos compete como docentes poder hacer una devolución de los hallazgos obtenidos. Es nuestra intención poder repetir la encuesta a alumnos que han cursado y cursan en el año 2021 y poder describir los resultados para así comparar los mismos y detectar diferencias y recurrencias.

En cuanto a las limitaciones del estudio, un condicionante ha sido el tiempo, que no permite a los investigadores continuidad en el proceso, las responsabilidades docentes

muchas veces no dejan tiempo real para desarrollar una investigación en los plazos establecidos.

Además, queremos poner en tensión una hipótesis respecto a la escritura académica, también denominada alfabetización académica, dado que existen investigaciones al respecto que consideramos necesario revisar y se relacionan directamente con las competencias investigativas. ¿La alfabetización académica se obtiene durante el cursado de una carrera superior o se debe traer ya incorporada al ingresar a la misma?

Conflicto de intereses:

Los autores de este artículo declaran que no tienen ningún conflicto de intereses.

Referencias

- Aponte Penso, R. (2015). El taller como estrategia metodológica para estimular la investigación en el proceso de enseñanza-aprendizaje en la educación superior. *Revista Boletín Redipe*, 4(10), 49-55. <http://revista.redipe.org/index.php/1/article/view/328/325>
- Área Moreira. M. (2005). La Escuela y la Sociedad de la Información. En M, Área Moreira (Ed). *Nuevas tecnologías, globalización y migraciones* (pp.13-54). Editorial Octaedro.
- Asencio Pastor M. (2019) La lectura y la escritura académica en educación superior: el taller como estrategia didáctica. *Psychology, Society, & Education*, 11(2), 205-219
<https://doi.org/10.25115/psye.v11i2.2079>
- Bernal Agudo J.L; Teixido Saballs J. (2012) *Las competencias docentes en la formación del profesorado*. Editorial Síntesis.
- Cabero Almenara J. (2007) Las Necesidades de las TIC en el ámbito educativo: oportunidades, riesgos y necesidades. *Revista TyCE*. 21(45) 5-19.
<http://investigacion.ilce.edu.mx/stx.asp?id=2281>
- . Camps, A. y Castelló, M. (2013). La escritura académica en la universidad. *Revista de Docencia Universitaria*, 11(1), 17- 36
<https://redined.educacion.gob.es/xmlui/handle/11162/99863>
- Carlino, P (2003) Alfabetización Académica: Un Cambio Necesario, Algunas Alternativas Posibles. *Educere* 6(20) 409-420 Universidad de los Andes Mérida, Venezuela.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35662008>
- Espinoza Freire E; Rivera Rios A; Tinoco Cuenca N. (2016) Formación de competencias investigativas en los estudiantes universitarios. *Atenas*, 1 (33).
<https://www.redalyc.org/journal/4780/478049736004/>
- Fernández A M. D. (2016). Modelo educativo emergente en las buenas prácticas TIC. *Revista Fuentes*, 18(1), 33–47.
<https://revistascientificas.us.es/index.php/fuentes/article/view/2813>
- Haro, J. J De. (2009). Las redes sociales aplicadas a la práctica docente. *DIM: Didáctica, Innovación y Multimedia* .13.
<https://raco.cat/index.php/DIM/article/view/138928>
- Grasso Livio. (2012). Dificultades frecuentes en la elaboración de proyectos de trabajos de investigación y trabajos finales. Facultad de Psicología. UNC. *Revista tesis* 2. 136-156.
<https://revistas.unc.edu.ar/index.php/tesis/article/view/2880>

Conflicto de intereses:

Los autores de este artículo declaran que no tienen ningún conflicto de intereses.

Gómez Collado, Martha Esthela y Contreras Orozco, Leticia y Gutiérrez Linares, Delia (2016). El impacto de las tecnologías de la información y la comunicación en estudiantes de ciencias sociales: un estudio comparativo de dos universidades públicas. *Innovación Educativa*, 16 (71), 61-80.

<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=179446997004>

Gómez M., Roses S., y Farías P. (2012). El uso académico de las redes sociales en universitarios. *Revista científica de educomunicación*, 38(19), 131-138.
https://www.academia.edu/9238108/El_uso_acad%C3%A9mico_de_las_redes_sociales_en_universitarios

Jama Zambrano V; Cornejo Zambrano J (2016) Los recursos tecnológicos y su influencia en el desempeño de los docentes. *Revista Científica Dominio de las Ciencias*. 2 (3)

<https://dominiodelasciencias.com/ojs/index.php/es/article/view/316/377>

Levy P. (2007) *Cibercultura: La cultura de la sociedad digital*. Informe al Consejo de Europa. *Anthropos Editorial*.

Mena M, Lizenberg N. (2013). *Desarrollo de competencias investigativas en la sociedad* *Red. RED: Revista de Educación a Distancia*, 12(38).

<https://www.um.es/ead/red/38/>

Prensky, M. (2010). Nativos e Inmigrantes Digitales. *Cuadernos SEK 2.0* [Institución Educativa SEK], 1-23.

Requena, M. (2011). *Formación del docente investigador mediante la práctica reflexiva en ambiente de aprendizaje mixto* [Tesis doctoral, Universidad Católica Andrés Bello]. Archivo digital.

<http://biblioteca2.ucab.edu.ve/biblioteca/marc/php/buscar.php?base=marc&cipar=marc.par&epilogo=&Formato=w&Opcion=detalle&Expresion=N:96350>

Robles, A., y Gallardo, M. Á. (2013). Entornos virtuales de aprendizaje: Nuevos retos educativos. *Revista Científica electrónica de Educación y Comunicación en la sociedad del conocimiento*, 13(2), 260-272.

<https://revistaseug.ugr.es/index.php/eticanet/article/view/11995>

Conflicto de intereses:

Los autores de este artículo declaran que no tienen ningún conflicto de intereses.